

TRICOLOR



Bs.
0,50

- MORENO -

KAR!

LA AVENTURA CONTINUA



Huyendo del desmoronamiento Kari y su asaguito penetran por una galería.



Mientras la extraña mujer quedaba medio sepultada entre los escombros.



SALVADOS momentáneamente de aquel peligro, los dos indiecitos se internan cada vez más, grieta adentro.



HAS adelante, el subterráneo se hace más espeluznoso.



Y desemboca en una plazaola, en medio de la cual hay un pozo con una escalera.



¡VOY A meterme por aquí! TÚ, mientras tanto, vigila.



KARI DESAPARECE EN LAS PROFUNDIDADES DEL ABISMO.



NO TENGA CUIDADO, KARI, NO PUEDE PASARNOS NADA. ESTE SUBTERRANEO PARECE ESTAR ABANDONADO.



TRICOLOR

REPERTORIO INFANTIL VENEZOLANO

ASO IV — Caracas, julio de 1.952 — N° 41

Director: Raf. Rivero O.

Revista mensual editada por el Ministerio de Educación.

Dirección y Redacción: Zamuro a Miseria N° 78.

Teléfono: 80.760 — Caracas, Venezuela.

Los Zorros de Mantecal	3	Jorge Washington	18
El Guandú y el Anís	4	El Bata Dúo	19
Pescadores del Libertador	5	Cortinas del Hombre Raro	20
Los Viejos de Humboldt	6	"Bolívar" (Poesía) por Tomás Ignacio Po-	
El 5 de Julio	7	"Bolívar"	21
Humo a Bolívar	8	La Casa de los Arqueólogos (cuento)	22
Los cinco jules (cuento)	10	Medios de Transporte	25
Nacimiento de Bolívar	14	Manualidades	26
Retrato del Libertador por la hija de San		Los Niños Colaboran	27
María	15	El Villageo infantil	28
La Biografía	16	Julio en Nuestra Historia	29
El Festival de Caracas	17	Casas de Nuestra País	30

Relatos Emocionantes

LOS ZORROS DE MANTECAL

por Claudio Montañés

RESUMEN DE LO ANTERIOR

Juan Lucero, "el zaraceño", se ha lanzado a la caza de "Los Zorros" de Mantecal —peligrosos bandidos de la sabana. Estos malhechores han robado buena parte de su fortuna a don Pascual Bonanzas y secuestrado a su hijo. Aquella noche, Juan Lucero y sus hombres acamparon a la orilla de un caño. A la hora de seguir viaje, con la fresca del alba, y cuando se disponían a atravesar el caño, uno de los hombres de Juan Lucero, adelantándose a la partida, intentó ser el primero en cruzar el agua. Un temblador se descargó contra la bestia y el jineté fué derribado.

¿Qué pasó? —le preguntó "el zaraceño".

Y Pedro Pérez le respondió:

—Un temblador se descargó contra la bestia y por eso yo he podido salvarme. Ha debido de ser un animal muy grande, porque yo también sentí el corrientazo.

Dos indios nómadas, silenciosos, vestidos de una raza castigada y que tiende a desaparecer definitivamente—raza otra fuerte, culta y trabajadora, barrida por una conquista que se hizo a sangre y fuego —, se han acercado al grupo de



blancos aventureros.

—¿Qué pasando, compae?—dice uno de los indios, en su inconfundible jerga de gerundios, dirigiéndose a Juan Lucero.

—Temblador grande — responde "el zaraceño", señalando hacia el agua mansa. El indio que habló primero se entera luego, a través de los comentarios, del episodio en que fué víctima Pedro Pérez, "el zurdo", de los hombres de Juan Lucero; y agrega:

—Temblador grande matando bestia y hombre; éste siendo pequeño. Yo conociendo mucho peligroso animal.

—Yo también creo que fué pequeño el animal que atacó a tu bestia —interviene Juan Lucero, dirigiéndose a "el zurdo"—; porque aquí donde me ven, yo he leído algoito y sé que los gimnotos (que

así también se llaman los tembladores) tienen tal cantidad de energía eléctrica, que no sólo paralizan un caballo sino que lo dejan muerto seto seguido. Lo mejor sería, por ahora, aunque perdiéramos tiempo, tender un puente para atravesar el caño o hacer un largo rodeo para desecharlo, cosa de evitar tragedias. Estas aguas están llenas de gimnotos. Esos bichos nunca andan solos.

—Teniendo razón tú —dijo el indio. Y añadió: —Pero podemos pescar algunos y hacer un desayuno sabroso para los blancos y para los indios. ¿Qué diciendo tú, compae?

—Tienes razón, indio — le respondió "el zaraceño". —Pero ¿cómo los pescamos?

—Fácil, compae, fácil: descargándolos con palos.

—Claro, indio.

Y luego, a su gente:

—Muchachos, hoy nos vamos a desayunar con carne de temblador.

Entre tanto, la bestia que montaba "el zurdo" continuaba en medio del agua, inmóvil, como petrificada, mientras los tembladores del caño continuaban lanzándole sus cargas eléctricas. Pocos minutos más tarde el pobre animal doblaría sus patas y quedaría para siempre entre las aguas infestadas.

Diestros en la pesca de gimnotos, pronto los indios sacaron a la superficie uno de aquéllos. Este era muy largo, de cuerpo casi cilíndrico, liso y desprovisto de escamas.

Juan Lucero observó que el animal carece de aletas dorsales y que tiene un bello color verde aceituna salpicado de dos hileras de manchas amarillas colocadas simétricamente a lo largo del lomo y lados del cuerpo.

(Continuará)



Toda colaboración que no sea la de los niños, será expresamente solicitada

IMPRESO EN ROTOGRAFIADO POR

GRABADOS NACIONALES C.A.

Tel. 91.661



El guanábano suele recibir en nuestro país los curiosos nombres de "catoche" y "catuche". Perteneció a la familia de las anonáceas y su nombre científico es "annona muricata". En general es un árbol de unos siete metros de altura y se desarrolla muy bien en tierras cálidas. El nombre de guanábano que se le da es de origen haitiano.



El anón (*annona squamosa*) pertenece también a la familia de las anonáceas. Crece silvestre en las tierras cálidas y tiene cinco metros de altura. Sus hojas son delgadas, oblongas y bicoloradas. Las flores del árbol son de color verdoso, con los pétalos oblongo-lineales. Existe otra variedad, muy común, que recibe el nombre de "anón liso".



La fruta del guanábano es de color verde, y cuando está madura tiene un olor bastante agradable. La superficie está provista de una serie de espinas cortas y blandas. El pedúnculo se prolonga hasta el interior de la fruta: a él se adhiere la carne blanca. Esta es muy jugosa y tiene un sabor agridulce. Las semillas son de un color marrón.



El fruto del anón tiene una forma casi esférica, y su olor, fuerte y placentero, nos recuerda el de la canela. Es muy agradable al paladar. Sin embargo, aún cuando está bien maduro, es algo astringente. La superficie de esta fruta presenta muchas escamas redondeadas de color verdoso. El sabor de su pulpa es muy similar al del jugo de la caña.



"La Providencia ha querido salvarme todavía de la malevolencia de mis gratuitos enemigos, sin duda para que los conozca más y los perdone".



"Todos tenemos nuestra sombra divina o heroica que nos cubre con sus alas de protección como ángeles guardianes".



"Un hombre sin estudio es un ser incompleto".



"El que abandona todo por ser útil a su país, no pierde nada, y gana cuanto le consagra".



"La educación de los niños debe ser siempre adecuada a su edad, inclinaciones, genio y temperamento".



"La memoria debe ejercitarse cuanto sea posible, pero jamás fatigarse hasta debilitarse".



"Teniendo ahora mi sobrino más de doce años, deberá aplicarse a aprender idiomas modernos, sin descuidar el suyo. Los idiomas muertos deben estudiarse después de poseer los vivos".



"La historia, a semejanza de los idiomas, debe principiarse a aprender por la contemporánea, para ir remontando por grados hasta llegar a los tiempos oscuros de la fábula".

LOS VIAJES DE HUMBOLDT



En Maracay, según Humboldt, como en toda Venezuela, "los huéspedes viajeros son considerados el más seguro medio de comunicación y de amistad".



Hay correos; pero éstos describen curvas tan extensas, que rara vez los particulares les confían cartas para los Llanos o para otros puntos del interior.



Una madre muy joven y cuyo esposo se encontraba en Angostura aprovechó el viaje de Humboldt para avisar a aquél el nacimiento del primer hijo.



Los hombres de ciencia continuaron su viaje. Cerca de Villa de Cura hallaron que todos los habitantes de la región estaban en la faena de talar el terreno, cubierto de Mimózas, Esterculias y Coccoloba Escoriata, para dar mayor extensión al cultivo del algodón. Este cultivo reemplazaba en parte el del añil.



En los valles de Aragua (poesía bucólica todos) el algodón es excelente. Su cultivo se extiende desde Maracay hasta Valencia y de Guasica hasta Güigüe.

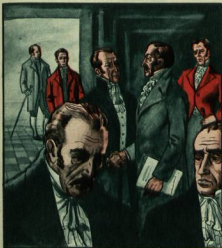


Dice Humboldt que las grandes plantaciones daban de 60.000 a 70.000 libras al año. Cada paso en tierra nacional presentaba una sorpresa a los viajeros.

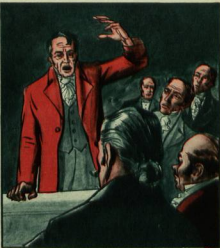


Durante su permanencia en la cercanía de Valencia hicieron numerosas excursiones a los islotes rocosos que se levantan en medio del Lago, a las fuentes cálidas de Mariara, y al alto cerro granítico llamado el Cucuracho de Coco. Un sendero estrecho y peligroso conduce a Turismo y a los cacahuales costeros.

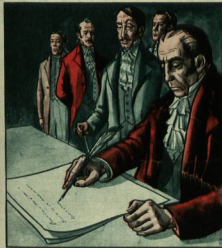
EL 5 DE JULIO



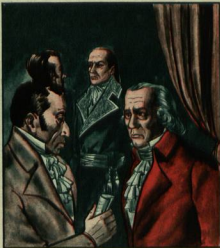
5 de julio de 1811. Horas de la mañana. Están abiertas las puertas del edificio donde se reúne el Congreso de la República. Temprano empiezan a llegar los miembros del Soberano Cuerpo. Unos entran silenciosos; otros charlan a media voz. Y muchos rostros anuncian ya decisiones.



En días anteriores se ha estado discutiendo la declaración de Independencia. Por eso el debate de hoy se desarrolla sobre ese tema apasionante. Las intervenciones de los oradores son encendidas, llenas de fe patriótica. El Presidente del Cuerpo juzga suficientemente debatida la materia.



Se propone la votación, y los sentimientos en pro de la Independencia son casi unánimes. En seguida se procede a redactar el acta de aquella memorable sesión: hecho lo cual, estampan sus firmas al pie del acta todos los diputados que se hallan presentes. Ya Venezuela es un país libre.



Por la tarde del mismo día, el doctor Roscio y el secretario Izardí son comisionados para redactar un proyecto "que abraxase todas las causas y poderosos motivos que habían obligado a declarar la Independencia". Otra comisión, en la cual figura Miranda, diseñará la bandera nacional.

HIMNO A BOLIVAR

Un coro y cuatro estrofas en versos decasílabos, con acentos métricos en tercera sexta y novena sílabas, constituyen la parte formal del presente Himno a Bolívar, que TRICOLOR ofrece con suma agrado a sus lectores en esta oportunidad. El autor de la letra, que es inspirada y poética, como la merece un carlo al Libertador de América, es nuestro colaborador Martín Pulgar. Escribió la música una persona que todos ustedes conocen y que es colaboradora de esta Revista desde hace muchísimo tiempo: la fina e inspirada compositora Blanca Estrella.

CORO

*¡Gloria a ti, Vencedor, gloria eterna!
En la paz y en la guerra eres tú
alto vuelo y altiva presencia
y un vigente milagro de luz.*

*Venezuela te canta con voces
encendidas de amor y de fe;
porque tú libertaste su noche,
su llanura, su monte y su sed.*

*Oh, Bolívar, timón de los pueblos,
Capitán de los vientos y el mar:
te saludan cantando los ríos
y las flores, en marcha triunfal!*



8

¡GLA - RI - A TI, VEN - CE - DOR, GLA - RI - A ET - ER - NA!

EN LA PAZ Y EN LA GUER - RA ERES TÚ AL - TO VUE - LO Y AL - TI - VA PRE - SEN - CIA Y UN VI - GEN - TE MI - LA - GRO DE LUZ.

TI - NE - RE PRE - SEN - CIA Y UN VI - GEN - TE MI - LA - GRO DE LUZ.

¡GLA - RI - A TI, VEN - CE - DOR, GLA - RI - A ET - ER - NA!

VEN - ZUE - LA TE CAN - TA CON VO - CES EN - CEN - DI - DAS DE AMOR Y DE FE; POR - QUE TÚ LI - BER - TAS - TE SU NO - CHE, SU LLA - NU - RA, SU MON - TE Y SU SED.

OH, BO - LI - VÁR, TI - MÓN DE LOS PUE - BLOS, CA - PI - TÁN DE LOS VEN - TOS Y EL MAR: TE SA - LUDAN CAN - TAN - DO LOS RÍO - S Y LAS FLO - RES, EN MAR - CHA TRI - UN - FAL!



114





TEATRO INFANTIL

LAS CINCO JAULAS

(Anécdota de la Infancia de Bolívar)

POR MARTIN PULGAR

PERSONAJES:

La Madre,
Simón,
Antonio,
Rafael,
José,
Matea.

CUADRO PRIMERO

(Epoca: la de los patios cuidados y desahogados, en una Venezuela todavía sin nacionalidad. Patio de la vieja casa de la familia Bolívar, poblado de cantos de pájaros. Doña María de la Concepción—madre del futuro Héroe—tiene allí veintuna jaulas con avejillas de todos los colores y de todas las armonías. Los efectos de luces y fondos musicales indican horas de la mañana. Vestidos de aquella época. Al levantarse el telón se ve a doña María de Bolívar dando de comer a los pajaritos. Luego entrará la negra Matea, de macizo cuerpo y de edad indefinible, murmurando entre dientes).

MADRE:

Comed, mis lindos pajaritos, mis pobrecitos enjaulados. Comed. Ya os quisiera ver en libertad, volando por los aires suaves del valle del Ávila; pero no puede ser por ahora. (Vuélvese hacia el público). Los pajaritos lindos, para cantar en la

casa; las aves feas, para andarse realengas por esos montes.

MATEA (entrando):

Ese niño Simón va a acabar conmigo. Es un verdadero Mandinga. Y tanto como lo quiero, que es lo peor; porque debería ser dura con él, y nada... que me lleva y me trae a su antojo... y la negra Matea lo que hace es reírse y celebrarle todas sus travesuras.

MADRE (riendo, a Matea):

¿Otra vez Simón? A ver, a ver ¿qué te hizo ese diablillo?

MATEA:

Nada, nada. Lo de siempre. Que de pronto abro una puerta y el muy pillo se encuentra allí, escondido, para asustarme; y, sin embargo, yo que tanto lo conozco, cuando él pega su grito—pam—me asusto siempre. Deben de ser cosas del corazón.

(Las dos mujeres ríen, y Matea continúa):

El echa a correr; yo le sigo a la carrera; pero como me vuelvo vieja, no puedo alcanzarlo. Ja, ja, ja... An, niño Simón. Pero ya me las pagará todas en una, doña María; ya me las pagará.

MADRE:

No vayas a ser demasiado dura con él. Un temploncito de orejas, y basta.

MATEA:

¡Qué señora, qué señora! Usted sabe que ni eso le haré. ¡Lo quiero tanto! Pero dígame una cosa, y perdóneme la indiscreción: cuando yo entré ¿estaba usted hablando sola o con los pajaritos?

MADRE (con asombro):

¿Cuándo dices, Matea?

MATEA:

Ahorita mismo, pues me pareció...

MADRE:

Vaya con el oído que tienes.

MATEA:

Es gracia de Dios, señora.

MADRE:

Pues te diré que hacía ambas cosas: hablaba con los pajaritos y hablaba sola.

MATEA:

Oígalos cómo cantan. Hoy parecen estar más alegres que nunca.

MADRE (suspirando):

Mis pobrecitos prisioneros. ¡Ay, Matea! Que estoy tan encarinada con ellos... Don Juan Vicente me dice todos los días que los pájaros

nacieron para andarse libres por esos aires, cantando a su gusto y donde les plazca. Yo le doy toda la razón. Pero amo tanto los trinos con que ellos endulzan mi patio, que casi no encuentro la manera de deshacerme de las avecitas: con decirte que únicamente el pensar en el patio solo, me pone triste y me dan ganas de llorar.

MATEA:

¿Y Simón...?

MADRE (interrumpiéndola):

El es ya un pajarito libre, que todo el día anda correteando por los solares vecinos, con muchachos de aquí y de allá, y todos gritando y alborotando.

MATEA:

Es la edad, señora. Muchachos que no griten y alboroten no son muchachos en realidad.

MADRE:

Y además ellos no son malos.

MATEA:

¿Qué malos van a ser! Buenos y tristes es que lo son. Y sin ellos todas estas casas parecerían un cementerio.

MADRE:

Jesús, Matea: que haces unas comparaciones.

MATEA:

En fin, señora, yo me voy a buscar al niño Simón para que tome su desayuno ahora mismo, antes de que se harte de frutas.

MADRE:

Vete. Yo termino de darles de comer a los pajaritos.

(La madre de Bolívar regresa a sus jaulas, donde cantan las aveci-

llas, y luego se vuelve hacia el público):

No puedo más. Es cierto que cantan lindo; pero tengo que libertarlos; si acaso me quedaré con dos o tres. Juan Vicente será feliz. Y yo también lo seré por haberle proporcionado tal satisfacción.

(TELÓN)

CUADRO SEGUNDO

(El mismo patio, a mediodía. Hora de la siesta. Entra el pequeño Simón Bolívar; mira a todos lados, prestando mucha atención, y como cerciorándose de que la gente duerme en la casa. Ya satisfecha su curiosidad y seguro de poder realizar sus propósitos con plena libertad de acción, hace una seña hacia el lugar por donde entró, y seguidamente aparecen por allí tres niños, todos más o menos de una misma edad).

SIMÓN:

Vengan acá.

(Los niños se acercan).

Tú, Antonio, ayúdame a colocar los cajones. Y ustedes, Rafael y José, vigilen en la puerta, cosa de que tan pronto como vean acercarse a alguien, nos avisen. ¿Entendidos?

RAFAEL Y JOSÉ:

Bien (Salen)

(Entre tanto, el llamado Antonio ha ido acomodando los cajones junto a Simón, y luego —una vez que se han retirado Rafael y José— ambos proceden a colocarlos unos sobre otros, exactamente debajo de la jaula de mayor tamaño. De pronto hay un ruido terrible de maderas contra el suelo: es que ha perdido el equilibrio uno de los cajo-





nes, y todos se han venido abajo).

SIMON:
Chist... Ah, caramba, ya echaste a perder mis planes, porque...

(Se escucha un silbido).

Estamos descubiertos. Corre tú adelante, mientras yo hago frente a la situación.

(Antonio sale corriendo, y no bien ha desaparecido de escena, cuando hace su entrada Matea).

MATEA (con voz severa):
Pero ¿qué es esto, niño Simón?
¿Que diablitos estaba haciendo usted con estos cajones?

SIMON:
Nada, nada, nada. Tú siempre tan nerviosa, Matea. Ahorita que te asusto para...

MATEA (siempre enérgica):
Usted no me asusta más, ¿oyó? porque ya no le tengo miedo a sus gritos. Y dígame ¿qué pasó?

SIMON:
A que no lo adivinas...
(empieza a dar saltos en torno a Matea, tarareando una musiquita callejera):

Matea, Matea,
es buena moza y fea.
Su risa es una casa
con higos y naranjas.
Que llueva, que llueva,
Matea está en la cueva.

MATEA (perdiendo su fingida seriedad):
¡Ah, niño Simón; ah, niño Simón!

SIMON:

Todo arreglado. Me das un beso y yo me quedo en casa, mientras tú vas a buscarme unas frutas... aquellas... tú sabes dónde se consiguen a montones.

MATEA:
Oiga, niño Simón: con una condición busque esas frutas.

SIMON:
Y es...

MATEA:
Que usted se porta bien mientras dura mi ausencia.

SIMON:
Convenidos.

MATEA (besa al niño en la frente):
Seriedad y mucho juicio. Que si su señora madre sabe que he ido a buscarle frutas, me va a regañar... (sale).

SIMON:

Vete con Dios.

(Se oye la voz de Matea, que dice):

Y si me regaña, tiene toda la razón.

(No bien ha desaparecido Matea, Simón lanza un silbido y reaparecen los niños. Cuchichean. El público no escuchará palabras sino rumores).

SIMON (en alta voz):
Entonces será mañana, y con la escalera.

(Mientras los niños se van cae el TELON).

CUADRO TERCERO

(Escena, la misma; idénticos decorados. Al levantarse el telón vienen entrando Simón y los niños ya nombrados. Arrastran una escalera, ni muy larga ni muy corta, evitando hacer un ruido que delate la maniobra).

SIMON:
Vamos a ponerla aquí.
(Colocan la escalera con sumo cuidado).

Yo subo, y ustedes la sostienen fuertemente, no sea que me caiga.
(Los otros sostienen la escalera, apoyada contra la pared, al lado de la jaula de mayor tamaño. Bolívar sube rápidamente, abriendo en seguida dicha jaula. Salen los pájaros. Simón baja y hacen todos los niños la misma operación con la escalera hacia otra de las jaulas).

RAFAEL:
Simoncito, apúrate, que yo tengo miedo.

SIMON:
No temas nada. Todo está arreglado. No vendrá nadie.
(Abre la segunda jaula, y vuelan, libres, los pajaritos).





MADRE:

No se meta (a Matea). Bien; por hoy basta (a Simón). Y ustedes (a los otros niños) ahora mismo se están yendo para sus casas, rápidamente. (Los niños se van, quedando en escena la Madre, Simón y Matea).

SIMÓN (con voz muy tierna y tímida):

¿No estás brava conmigo, mamá?

MADRE:

Quizás... Tal vez sí, tal vez no...

MATEA (enternecida):

Lo que es yo me voy. (Vase).

(Simón busca refugio en el regazo de la Madre; ésta le acaricia el obscuro cabello revuelto).

MADRE:

Hiciste bien, mi pequeño. Ya todos los pajaritos estarán en libertad en su debido tiempo, pues ellos "son más lindos sueltos que en las jaulas".

SIMÓN:

¿Verdad que sí?

MADRE:

Claro está. Y así como un día un niño liberta los pájaros de cinco jaulas, bien puede mañana un hombre libertar cinco países, cinco pueblos oprimidos. No lo olvides tú, Simón Bolívar, no lo olvides.

TELÓN

ANTONIO:

Rápido a la tercera, Simoncito, que a mí también me está dando miedo esto.

SIMÓN:

Ya estoy en la tercera, y, como desde aquí se alcanza la cuarta, ya son, pues, cuatro jaulas sin pájaros y veinte pájaros sin jaulas, todos en libertad.

JOSE:

A la quinta, Simoncito.

SIMÓN:

Ya estoy en ella.

RAFAEL:

¡Qué alegría! ¡Mírenlos cómo vuelan!

ANTONIO:

¡Y cómo cantan!

RAFAEL:

Aquéllas (señalando) ya no vuelven más.

SIMÓN: (quien entre tanto ha alcanzado la quinta jaula y ha libe-

rado a las avecillas que estaban en ella):

Ya van cinco. Y ahora a la sexta, sin pérdida de tiempo. Ayúdenme con la escalera. Pronto, pronto.

(La madre de Bolívar entra en ese momento, seguida por la fiel negra Matea).

MADRE:

Pero ¿qué es esto?

(Simón y los otros niños quedan-se inmóviles. Finalmente el primero desciende de la escalera, sin llegar a abrir la sexta jaula. Se acerca en silencio a su madre, la cabeza gacha).

SIMÓN (levantando la cara con nobleza):

Mamáita: los pájaros son más lindos sueltos que en las jaulas.

MADRE:

¿Qué dirá tu padre?

MATEA:

No dirá nada, doña María; no dirá nada.



NACIMIENTO DE BOLIVAR



La tarde del 24 de julio de 1783, en la ciudad de Caracas, se congregaron numerosos visitantes en la casona de San Jacinto, propiedad de Don Juan Vicente Bolívar y Ponte y de Doña María Concepción Palacios y Blanco, su joven esposa. Los ojos del padre se iluminan de contento cuando

el sacerdote Don José Félix Xáres de Aristeguieta, miembro influyente de la familia, pregunta: —¿Qué nombre le ponemos, Juan Vicente? —Simón. Como usted sabe, es nombre tradicional en nuestra familia. ¿Simón? —subraya el sacerdote—, vamos a ver si de éste sale un Macabeo.



EL LIBERTADOR

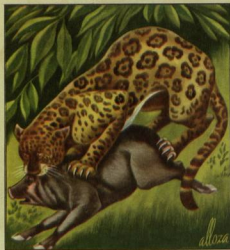
POR LA HIJA DE SAN MARTÍN

En un momento de creación luminosa, la señora Mercedes San Martín de Balcárces, hija del ilustre prócer de la Independencia argentina general José de San Martín y desinteresada admiradora de las glorias de nuestro Libertador, realizó su retrato al óleo. Copia de este valioso cuadro, como también el del General San Martín, fueron obsequiados el 7 de septiembre de 1.946 al Museo Bolivariano de Caracas por la Comisión de Museos y Monumentos Históricos con sede en Buenos Aires.



En nuestro país existen dos especies de báquiras: la llamada "báquira" propiamente dicha y la de collar o "Chácharo". Ambas se parecen mucho al cochino doméstico. En la región posterior del cuerpo tienen una glándula almizclada, la cual segrega una sustancia aceitosa y de un olor especial. Su cuerpo es arqueado y cubierto de abundantes pe-

los cerdosos, generalmente de color gris-pardo, los que pueden arguir a lo largo del lomo cuando están irritadas. La cabeza de estos animales es cónica y fuerte, el hocico termina en un disco muy apropiado para hozar. Viven en las regiones cubiertas de bosques y hállaselas hasta los 1.500 metros de altura. Abundan mucho en las selvas de Guayana.



Regularmente, se las encuentra reunidas en gran número, recorriendo en sus viajes grandes extensiones. A su paso, la manada forma un tropel compacto y sus chasquidos producen un ruido que puede apreciarse desde lejos. El tigre ataca a un solo individuo cuando lo encuentra extraviado, y huye rápidamente cuando siente acercarse la manada.

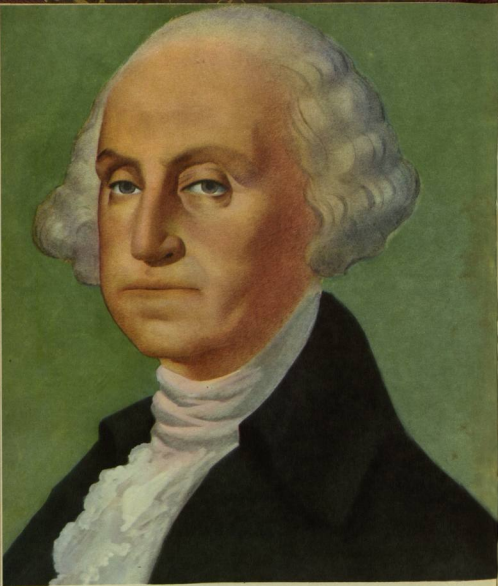


Tanto la báquira propiamente dicha o "pinque" como la báquira de collar o "chácharo", tienen comunes hábitos en su vida. Nuestros indios suelen domesticarlas fácilmente, y son después muy cariñosas con sus amos. Se alimentan de vegetales. Acostumbran remover constantemente la tierra con su hocico para procurarse buena parte de ellos.



EL ESCUDO DE CARACAS

Santiago de León de Caracas fué fundada el 25 de julio del año 1567 por don Diego de Losada. El 4 de septiembre de 1591, el Soberano español concedió a Caracas, mediante Real Cédula, un sello o escudo de armas. Un león rampante en campo de plata, que tiene en sus brazos una venera de oro, exornado con trofeos de guerra, es el escudo que figuró en pendones, estandartes, banderas, sellos y casas de la ciudad. Posteriormente, el león sufrió transformaciones. Este es el escudo actual.



JORGE WASHINGTON

Con oportunidad de celebrarse un nuevo aniversario de la independencia norteamericana, que fué declarada el 4 de julio de 1776, reproducimos el retrato del primer Presidente de los Estados Unidos y uno de los autores de la constitución política de dicho país: Jorge Washington. El héroe nortño nació el 22 de febrero de 1732, a orillas del Potomac, Estado de Virginia, y murió en Mount Vernon en 1799. Se inició en la carrera militar a los 19 años de edad y llegó a alcanzar el título de general.

EL BUEN DECIR

FORMA DISPARATADA

~~Aquel árbol OBSTACULIZABA el tránsito.~~



~~NO ME TRANSO con los hipócritas.~~



~~Aunque ANDARAS rápidamente, llegarías a destiempo.~~



~~El amoniaco es un gas compuesto de hidrógeno y oxígeno.~~



~~No innueves a la ligera.~~



~~El anófeles propaga el paludismo.~~



FORMA CORRECTA

Aquel árbol ESTORBABA el tránsito.

NO TRANSIJO con los hipócritas.

Aunque ANDUVIERAS rápidamente, llegarías a destiempo.

El AMONIACO es un gas compuesto de hidrógeno y oxígeno.

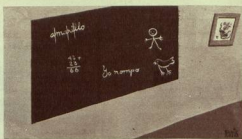
No INNOVES a la ligera.

EL ANOFELES propaga el paludismo.

CERTAMEN DEL MAESTRO ROMAR

A partir de este número de "TRICOLOR", el Maestro Romar propondrá a nuestros apreciados infantiles lectores una serie de preguntas relacionadas con las asignaturas de educación primaria. Se trata de un mero pasatiempo, a manera de concurso. Esperamos que redunde en beneficio de la enseñanza.

Los nombres de los niños que envíen respuestas correctas serán publicados mensualmente. No es indispensable contestar todas las preguntas, sino el mayor número de las correspondientes al grado que estudia cada niño. Como van numeradas, para responder basta colocar el número y a su lado la contestación respectiva. Las preguntas son muy precisas, y confiamos en que igualmente lo sean las respuestas, las cuales, junto con el nombre del concursante, su edad, grado que estudia, escuela y dirección, deben ser remitidas al Maestro Romar, Revista "Tricolor", Zamuro a Miseria, No. 78, Caracas, Venezuela.



PRIMERO Y SEGUNDO GRADO

- 1) ¿Cuántas sílabas tiene la palabra amarillo?
- 2) ¿Cuál es el futuro de yo rompo?
- 3) ¿Es más 33 igual a 33?
- 4) ¿Cuántos decímetros tiene un metro?
- 5) ¿Cómo se llamaban los jefes de las tribus de indios?
- 6) ¿Cuál es el día de la independencia de Venezuela?
- 7) ¿Cuál es el río mayor de Venezuela?
- 8) ¿Cuál es la principal producción de Venezuela?
- 9) ¿Para qué sirven los pulmones?
- 10) ¿Cómo se llama el agua en estado sólido?
- 11) ¿Era Suerre modesto o soberbio?
- 12) ¿Cuál es el vicio que se opone a la generosidad?

TERCERO Y CUARTO GRADO

- 1) ¿Cuántas sílabas tiene la palabra María?
- 2) ¿Cuál es el plural de vez?
- 3) ¿Cuál es el pretérito de yo ando?
- 4) 13.653,45 dividido por 48.
- 5) 2.85 por 1.000.
- 6) ¿Cuál de los siguientes quebrados es el mayor? $\frac{1}{8}$ $\frac{1}{3}$ $\frac{1}{5}$ $\frac{1}{7}$.
- 7) ¿Cómo llamaban los indios el lago de Maracaibo?
- 8) ¿En qué año fue establecida la Gran Colombia?
- 9) ¿Cuál es la capital del Territorio Amazonas?
- 10) ¿Cuál es el principal producto agrícola de nuestro país?
- 11) ¿Cuál es el más denso de los siguientes líquidos: agua, mercurio, aceite?
- 12) ¿Cómo se llama el mosquito transmisor del paludismo?
- 13) ¿Cuál es el Ministerio del

cual dependen las aduanas de Venezuela?

- 14) ¿Cómo se llama el vicio que consiste en simular virtudes?
- 15) ¿Qué quiere decir el proverbio: "Dime con quién andas, y te diré quién eres"?
- 16) ¿Qué quiere decir poder legislativo?



QUINTO Y SEXTO GRADO

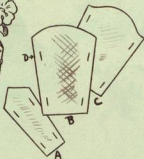
- 1) ¿Cuántas sílabas tiene la palabra conduciréis?
- 2) ¿Diga cuál es el sujeto en la siguiente oración: "Los encontré en la calle".
- 3) 3389,658 dividido por 2,36
- 4) Reduzca el quebrado $\frac{736}{736}$
- 5) ¿Cuáles fueron las pro-

vincias que, en 1777, integraron la Capitanía General de Venezuela?

- 6) ¿Quién fue el héroe patriota del segundo sitio de Valencia, en 1814?
- 7) ¿En qué estado de Venezuela se encuentra la laguna de Araya?
- 8) ¿Cuál es el Estado de Venezuela que tiene mayor densidad de población?
- 9) ¿Quiénes inventaron el alfabeto?
- 10) ¿Quién gobernaba a México cuando fue establecido el imperio de Maximiliano?
- 11) ¿Cuál es la más extensa de las repúblicas centro-americanas?
- 12) ¿Qué son los meridianos terrestres?
- 13) ¿Cuánto pesa un litro de aire?
- 14) ¿Qué gran músculo interno interviene en la función respiratoria?
- 15) ¿A qué Ministerio compete lo relativo a marcas de fábrica?
- 16) ¿Es la hipoteca una garantía sobre bienes muebles o sobre bienes inmuebles?
- 17) ¿Qué se quiere decir con el siguiente proverbio: "Lo que haga tu mano derecha, que no lo sepa tu izquierda"?
- 18) ¿Cuál de estos tres patriotas fue prócer civil de nuestra independencia: Pedro León Torres, Bernardo Bermúdez, Manuel Palacios Fajardo?



PORTA-POTES

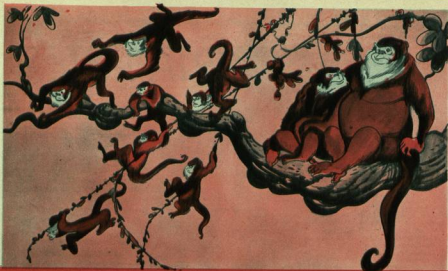


LA CONSTRUCCIÓN DE ESTOS PORTA-POTES ES BASTANTE SENCILLA. SE CORTAN SEIS CARTONES O TABLITAS DE MADERA IGUALES, SEGÚN EL ESTILO QUE QUERAMOS, (A.B. O C.). ESTAS PIEZAS LLEVAN RANURAS (D) EN SUS PARTES LATERALES, POR DONDE IRÁN ENTRELAZADAS DOS CINTAS. CON LOS EXTREMOS DE DICHAS CINTAS SE CONFECCIONAN LAZOS. PARA TERMINAR, EL MODELO SE PINTA CON MOTIVOS DECORATIVOS.

Muñequitos de estambre



ESTE ES UN JUEGO QUE RESULTA MUY GRATO A LAS NIÑAS. EN UN CARTONCITO SE ENROLLAN HILOS DE ESTAMBRE. EL ESTAMBRE, AL SACARSE DEL CARTONCITO PUEDE, CON TODA FACILIDAD, TOMAR LAS FORMAS QUE LAS NIÑAS QUIERAN DARLE, SEGÚN LAS FASES SUCESIVAS QUE AQUÍ APARECEN COMO EJEMPLOS.



CUENTOS DEL TIO NICOLAS

LA CASA DE LOS ARAGUATOS

Entre las grandes selvas que se encuentran en las extensas e inexploradas regiones guayanesas, junto a uno de los millares de riachuelos y arroyos afluentes del río Orinoco, una familia de monos araguatos había establecido su vivienda. El padre, de rojo-oscuro pelambre, larga barba y profunda voz; la madre, de ojillos redondeados y dulce

mirada, y los hijuelos, en número de ocho, vivos, sagaces y juguetones, pasaban todo el tiempo, saltando entre las ramas de los árboles elevadísimos y dejándose descolgar a lo largo de los innumerables bejucos que, desde las copas, se estiraban, hasta tocar la tupida vegetación pequeña que cubría todo el suelo.

Sin ninguna especie de

nido o género de construcción que pudiera servirles de refugio, vivían felices y contentos, gozando del buen tiempo calentito, de la fresca brisa y de la abundante alimentación que, en forma de tiernos tallos y hojas, y sabrosas y variadísimas frutas, les proporcionaban los centenarios e incontables árboles gigantes de la selva. Falta ninguna les hacía la

vivienda que pudieran tener, pues todo el tiempo lo pasaban al aire libre, en sus retozos y juegos o bajando a la orilla del riachuelo a satisfacer la sed que les produjera el continuo ajetreo.

Pero llegó la época en la que grandes nubarrones negros y amenazadores comenzaron a reunirse y amontonarse en cierta parte



del cielo. Los araguticos, observaban aquellas nubes, tan distintas de las que a diario estaban acostumbrados a ver: blancas y sutiles, deslizándose suavemente a lo ancho del dilatado y diáfano azul, o rosadas, o de un brillante y hermoso color de oro, quietas, como dormidas, en los alegres amaneceres o por las tardes tranquilas y apacibles. Viendo tales nubes, los araguticos, se llenaron de miedo y corrieron a donde estaban sus padres. Gritando, alarmados, comenzaron a decir:

—¡Algo tremendo está ocurriendo en el cielo! Unas nubes negras, como nunca las hemos visto, se están juntando, y lucen ya más grandes que las más altas montañas.

El padre se asomó hacia donde indicaban sus hijos, y después de mirar, se echó a reír, diciendo:

—No hay por qué asustarse. Esas nubes, verdaderamente, anuncian tempestad; pero, están muy lejos, y la tormenta no llegará hasta aquí.

La brisa empezó a soplar más fuerte, y algunas hojas comenzaron a desprenderse de las ramas de los árboles, yéndose, como en extraña danza, balanceándose sobre los aires. El gran árbol en que se albergaba la familia de aragutos, bajo el empuje de una ráfaga, crujió en su tronco, y las altas ramas iniciaron un extraño movimiento de columpio. Los monitos rojos, chillando de miedo, corrieron a abrazarse a sus padres. La madre dijo:

—¡Uhm! La cosa como que se está poniendo fea.

No bien había acabado de hablar, los lejanos nubarrones se iluminaron con un espantoso resplandor de fuego, que parecía nacer dentro de ellos. El fulgor parpadeó, y luego todo volvió a quedar igual que antes, quieto; pero, con una inquietud extraña, anor-

mal. Los pájaros habían cesado de cantar, las fieras de moverse y de rugir; no se escuchaba ningún ruido producido por ser viviente alguno, sólo el rumor de las hojas sacudidas por el viento y uno que otro crujió de ramas entre las grandes copas bamboleantes de los árboles.

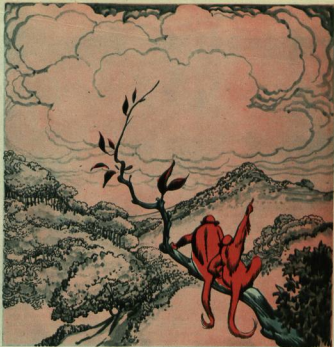
Volvió el cielo a iluminar-

se con lívido fulgor y, después de transcurridos algunos momentos, un lejano, pero bronco y poderoso ruido, seguido de un gigantesco tabletear, se escuchó en el cielo.

El viejo araguto murmuró:

—Mala cosa. Ya empieza a tronar.

Los relámpagos y los true-



nos se sucedieron luego unos tras otros, cada vez más cercanos, y los goterones de agua iniciaron su tamborilear sobre las hojas grandes. Bien pronto un aguacero torrencial se desató sobre la selva, cubriendo todo el cielo con una cortina gris y fría.

Los araguatos, pegándose unos a otros, se apretujaron, acogiéndose bajo el recodo de una rama; los pequeñuelos, protegiéndose con los cuerpos de sus padres, chillaban asustados, lastimosamente.

Todo el día estuvo lloviendo, y cuando entró la noche, el frío ya se hacía insoportable. Castañeteando los dientes, los rojos monitos dijeron a sus padres:

—Tenemos mucho frío; ya no podemos soportar más.

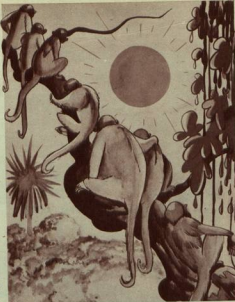
La madre rompió a llorar, y temiendo por la salud de sus pequeñuelos, rogó al viejo araguato:

—Nuestros pobres hijos no podrán seguir viviendo de esta manera. Tendremos que construirnos una casa.

Y el padre, temblando también, y después de pensarlo un rato, habló para decir:

—Bueno; mañana, cuando haya cesado la lluvia, fabricaremos una vivienda con ramas y hojas de árboles; bien abrigadita, y a cuyo interior no pueda llegar el agua.

—Yo te ayudaré a hacerla —murmuró la madre—. Con fibras y delgados bejuco, uniré las hojas a las ra-



mas que formen las paredes.

Y los monitos dijeron:

—Nosotros también ayudaremos; traeremos las hojas y las ramas livianas que hagan falta, y trabajaremos de igual modo en cubrir las partes más bajas del techo.

—Cuando tengamos hecha esa casa —dijo el padre—, no habrá que temer a nada; ni a la lluvia, ni al viento, ni al calor del sol,

porque cuando alguna de esas incomodidades nos moleste, sólo con acogerlos bajo el techo nos sentiremos bien.

La madre agregó:

—Pero es indispensable que mañana mismo comencemos la construcción.

—¡Ah, sí —dijo el viejo araguato— sin falta, mañana empezaremos!

Al día siguiente amaneció una mañana hermosísima.

La lluvia había cesado por completo y el sol brillaba, sobre el cielo despejado. Los pájaros, cantando, tendían sus alas al tibia y dorado resplandor, y las fieras y todos los demás animales estiraban sus miembros entumecidos, echados a las puertas de sus cuevas, o paseándose por los claros de la selva.

También la familia de araguatos gozaba del alegre despertar en el hermoso amanecer. Corrían de un extremo a otro de las copas de los árboles, y, balanceándose, colgados del rabo y de las patas traseras, se soltaban de pronto, para ir a agarrarse más allá, a una nueva rama. Y con gritos de regocijo festejaban cada nueva proeza que llegaban a realizar. Sentados cómodamente, muy arriba también, la madre y el padre contemplaban complacidos los juegos de sus hijos, y, mientras tanto, comían de un racimo de frutas que tenían al alcance de sus manos. Así pasaron varios días, en completa ociosidad y gozando del buen tiempo, sin que para nada se acordaran de la casa que se habían prometido fabricar.

Y cuando un nuevo día de tormenta y de lluvia volvió a llegar, otra vez comenzaron las lamentaciones y los ofrecimientos; pero, asimismo, pasada la necesidad, volvieron a olvidarse de sus congojas.

Por eso, nunca los araguatos llegaron a tener casa.



MEDIOS DE TRANSPORTE



Uno de los medios de transporte más comunes entre los trabajadores del campo venezolano, ha sido el burro de carga. En Caracas, hasta hace pocos años, se les veía llegar, húmedos de aurora todavía, a esa hora en que el

mercado principal es hormiguero humano. Y de los lomos de los burros, los arrieros bajaban la carga fresca, destinada a la venta para el público, y que consistía en hortalizas, verduras, amables frutas coloradas...



En la actualidad, las típicas carretas arrastradas por bestias, tienden a desaparecer como medio de transporte; lo mismo que los burritos de los arrieros. No obstante, a veces pueden verse algunas carretas en la ciudad.



Otros medios de transporte de víveres y mercancías eran, y continúan siendo, los barcos. Barcos de vela y de motor surcan las aguas venezolanas, llevando en sus bodegas esa carga que siempre esperan en los puertos.



Poco a poco, el progreso técnico y el mejoramiento de las vías de comunicación ha ido extendiéndose. Y por modernas carreteras se lleva a efecto el diario y necesario transporte en cómodos y rápidos vehículos...



El ferrocarril realiza una misión de mucha importancia. Es un medio de transporte ya viejo, pero siempre nuevo. En casi todos los países del mundo, el ferrocarril es sólida base para el progreso y para la prosperidad.

El oriental Tomás Ignacio Potentini fue uno de los poetas nativos que más se preocuparon por exaltar con emoción sincera los héroes y las acciones guerreras de la época de nuestra gesta libertadora. Potentini nació en Barcelona el año de 1859 y murió en 1907. De fácil ingenio, este poeta, en su tiempo, escribió poesía épica con verdadero canto de un venezolano que por encima de todo amó a su país. El poema "Bolívar" que a continuación se leerá presenta al Héroe Máximo en el momento culminante de su gloria.



BOLIVAR

Cuentan que tuvo en su faz
lo que salva y lo que aterra:
rayo de muerte en la guerra
y arco iris en la paz.
Cuando creyeron quizás
que se cansaba su brazo,
hizo en la América un trazo,
y volando, casi loco,
con aguas del Orinoco
fué a regar el Chimborazo.

Y si prueban su pujanza
los infortunios mayores,
Páez le presta los fulgores
de su poderosa lanza.
Todo se enciende y avanza
al conjuro de su acento;
estremece el pavimento
con su bridón el Mellao,
y aquel sol de Niquitao
no cabe en el firmamento.

TOMÁS IGNACIO POTENTINI

Página A Cargo del Profesor Vargas



NUESTRO LIBERTADOR

Como todos saben, nuestro Padre Libertador fué el gran Simón Bolívar, hombre que se sacrificaba por triunfar en los combates.

Simón Bolívar es el más ilustre de los venezolanos y el más conocido mundialmente; para nosotros y para media América es el Libertador una de las glorias más altas del Continente. Toda su vida la consagró a conseguir la independencia de los países americanos.

Organizó y dirigió los ejércitos libertadores de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y

Bolivia. Ganó memorables batallas, e hizo ondear la bandera de la Libertad americana en todos esos países. Este célebre hombre, que nos dió la libertad, llegó a recibir grandes honores. Los niños, tanto en la escuela como fuera de ella, debemos guardar muy dentro de nuestro corazón la sagrada memoria de este héroe incomparable.

Por Reyna Mercedes Bowen.
Alumna del 4º grado.
Escuela Federal No. 288.
Aros. Edo. Yaracuy

abierto de pelos, cortos y suaves y de color rojo oscuro. Sus extremidades están provistas de agudas uñas que puede esconder como los gatos. Huye del hombre y sólo lo ataca cuando se ve perdido. Se alimenta de animales vivos. Es un carnívoro.

Por Efraín C. Hernández.
9 años. 4º grado.
Escuela Federal Graduada
"Juan José Flores".
Puerto Cabello.

1	2	3	4
5	6	7	8
9	10	11	12
13	14	15	16

CUADRICRAMA

HORIZONTALES:

- 19.—Carique venezolano.
- 20.—Cocinar al fuego.
- 30.—Estado de Venezuela.
- 40.—Atreverse.

VERTICALES

- 19.—Que no es bueno.
- 20.—Agarraderas.
- 30.—Poco común.
- 40.—Labrar la tierra.

Por Antonio Naveda Quintero.
Alumno del 3er. grado.
Escuela Federal "Guillermo de León".
Dabajuro. Edo. Falcón.



EL LEÓN

El león es el rey de los animales, el más noble, el más bello de los brutos. Vive en las selvas del África y del Asia. Sus rugidos son como un trueno, que asusta a todos los animales. Su fuerza es tan grande, que con una manotada fractura el espinazo de un caballo. Puede cargar con

una oveja con tanta facilidad como un gato con un ratón.

El puma o león americano vive en casi todos los países de la América del Sur. Los pajonales le sirven de albergue durante el día, y de noche sale en busca de su presa. Está bien formado y tiene buen aspecto. Su cuerpo está

lanos y extranjeros se internó en lo más meridional del Territorio Amazonas con el propósito de llegar a las fuentes del padre de nuestros ríos.

Nuestros valientes compatriotas y sus compañeros europeos recorrieron más de 1.600 kilómetros por regiones hasta entonces desconocidas para el hombre blanco. Atravesaron audazmente 30 raudales casi insalvables, en débiles piraguas. Recordaron, en medio del triunfo, a los hombres que, hace cuatrocientos años, en los amaneceres de la conquista del mundo americano, fracasaron en su intento de llegar hasta las fuentes del imponente río, que ahora los nuevos expedicionarios han determinado. Según éstos, las fuentes del Orinoco están a 63 grados y 15 minutos del meridiano de Londres y a 2 grados y 18 minutos de latitud Norte del Ecuador, en territorio absolutamente venezolano.

Para honrar un recuerdo imborrable, el Ministro de la Defensa estableció que el cerro donde nace el Orinoco lleve el nombre de Delgado Chabaud, el presidente desaparecido.

Esta expedición no hubiera sido posible llevarla a cabo si no hubiera sido porque nuestras Fuerzas Aéreas aportaron el apoyo necesario, proporcionándole ayuda con paracaídas que contenían medicamentos, provisiones y otros artículos de primera necesidad.

Este descubrimiento ha sido uno de los más grandes acontecimientos geográficos de los últimos años.

Colaboración de Antonio Simko P. — "Instituto Escuela". — La Florida. — Caracas



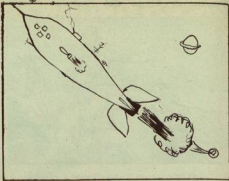
MANANTIALES DEL ORINOCO

A mediados de junio de 1951 una expedición compuesta de eminentes científicos venezo-





EL TRIGO.—Albertina García P. 11 años. Alumna del 5º grado. Colegio "Sagrado Corazón de Jesús". Pto. Cabello.



VIAJE A LA LUNA.—Realizado por Jorge Torres. 10 años. 1º grado. Colegio "Gacio". Alto de las Vegas. La Habana.



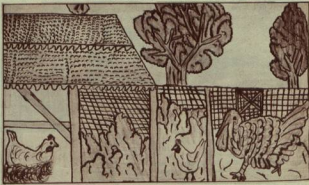
EL HELADERO.—Dibujo original de Jesús Alberto Fernández. 13 años. "Colegio Santiago de León de Caracas".



PAISAJE.—Desde Guanare, Portuguesa, recibimos este dibujo de Cecilia Parra. 5º. grado. Grupo "Melitón Vargas".



EL FARO.—María Teresa Sánchez. 12 años. San Cristóbal. Col. Sto. Domingo.



AVES DE CORRAL.—Estos diferentes animales han sido dibujados por Carmen Elena Mercaderes, quien es alumna de la Escuela Federal N° 988. Aroa. E. Yaracuy.



3 de julio de 1811.—Un hermoso y encendido discurso pronuncia Simón Bolívar, joven y lleno de ideas de libertad, ante los hombres que integran la "Sociedad Patriótica".



3 de julio de 1827.—El Libertador Simón Bolívar nombra al general José Antonio Páez, héroe de la Independencia, jefe de los Departamentos de Venezuela, Maturín y Orinoco.



4 de julio de 1811.—Ante el Congreso, reunido en pleno, es leída una proposición sobre independencia absoluta de la patria, escrita por el joven patriota Simón Bolívar.



5 de julio de 1827.—En esta fecha Simón Bolívar se despidió de su ciudad natal: Caracas. Con renovados ideales se ausenta de la Patria, y esta vez es para nunca más volver.



6 de julio de 1816.—Fecha histórica en que Bolívar, Hombre y Libertador de tierras americanas, proclama la libertad de los esclavos. Esto sucede en Ocumare de la Costa.



6 de julio de 1821.—El jefe realista La Torre da las gracias a Simón Bolívar por la manera humanitaria y generosa con que éste ha tratado a los prisioneros españoles...



ARBOLES HISTORICOS. EL SAMAN DE LAS MINAS.

En el camino de Villa de Cura a la población de Cagua, en tierras del Estado Aragua, se yergue majestuoso un corpulento y frondoso samán, que generalmente es conocido por los habitantes de estos lugares con el nombre de "El Samán de las Minas". Este árbol histórico fué regalado un día por su propietario, Eduardo Power, juntamente con el terreno donde está plantado, al General Guzmán Blanco, cuando éste desempeñaba la Primera Magistratura de la República. El árbol es centenario y bien puede ser considerado como un Monumento Nacional.



EL ARARAAGATO.— En los campos venezolanos crece silvestre un arbusto espinoso, probablemente de origen indígena. Esta planta se creía antes que no tenía ninguna utilidad, pero el Profesor Pittier descubrió que sus hojas mezcladas con aceite de tártago o ricino, se emplean con éxito en la curación de los dolores de oído. También se acostumbra sem-

brar el araraagato o uña de gato para formar setos vivos o cercas, que protegen los jardines. Cuando se ha desarrollado lo suficiente la planta, se trama en tal forma, que hace impenetrable el paso de personas y animales.



LAS SEMILLAS DE ANON.

Las semillas contenidas en la fruta del anon maduro tienen un color pardo negruzco. En muchas regiones de nuestro país se acostumbra reducirlas a polvo y mezclarlas con gasolina o kerosén. La mezcla se emplea como insecticida barato; muy eficaz, según se dice.



RIQUEZAS DE NUESTRO PAIS. EL GANADO PORCINO. El ganado porcino está disperso en todo el territorio nacional; pero los primeros puestos en la producción lo ocupan los Estados Zulia, Guárico, Barinas y Portuguesa. Según cálculos aproximados, la producción actual pasa del medio millón de cabezas. En la actuali-

dad, organismos interesados en el mejoramiento de la raza porcina de nuestro país, están importando ejemplares seleccionados; el cruce obtenido rinde halagadores resultados. En la mayoría de las Estaciones de Zootecnia, especialmente las instaladas en los Estados más ricos en ganado porcino, se aprecia más esta labor de mejoramiento.



EL DORADO.— El escritor venezolano Celestino Peraza, en su interesante libro titulado: "Leyendas del Caroni", nos dice que el famoso Dorado no era una simple y astuta invención de los indígenas, pues los guaruanos del "Delta del Orinoco" aún creen en estas riquezas, tan codiciadas por los conquistadores españoles. Se basan los habitantes autóctonos de la desembocadura de nuestro primer río para creer en las extraordinarias riquezas del sur, que la verdad llegó a ellos, por tradición, desde sus remotos antepasados.



LA PLAZA BOLIVAR. El escritor venezolano Aristides Rojas, en una de sus documentadas crónicas sobre la ciudad

de Caracas, dice que en el sitio donde hoy se encuentra el monumento ecuestre del Libertador se quemó el retrato del General Francisco de Miranda, así como también sus proclamas y el hermoso pabellón tricolor que había traído al frente de su expedición. Cinco años más tarde, en el mismo lugar, se reunía este patriota, acompañado de todos los ciudadanos de Caracas, para festejar el primer aniversario del 19 de abril de 1810.



LA ANECDOTA CRIOLLA.

CECILIO ACOSTA. El gran humanista venezolano Cecilio Acosta murió en Caracas el 8 de julio de 1881. Gozaba el Maestro fama de distraído. En cierta ocasión presentósele un condiscípulo suyo para leerle un manuscrito de dimensiones alarmantes, en el cual el sujeto se defendía de los ataques de un enemigo. Comenzó la lectura soporífera, y Don Cecilio, a medida que transcurría ésta, exclamaba para simular que estaba atento: — Bien, muy bien. De pronto Don Cecilio interrumpió nuevamente: — ¡Bravo! ¡Soberbio! ¡Bien merecido! El sujeto suspendió bruscamente la lectura, y señalando a Don Cecilio por la levita lo increpó con rudeza: «En qué estás pensando; no ves que en este momento lea los insultos de mi enemigo, donde me llama ladrón? Naturalmente, Acosta, apenado, no encontró en el momento respuesta adecuada para su amigo.

Tricolor

Dirección y Redacción: Zamuro a Miseria Nº 78. — Teléfono Nº 80.760. — Precio: Bs. 0,50 el ejemplar. A la venta en la oficina de Distribución de "TRICOLOR", Zamuro a Miseria Nº 78. Teléfono 80.153 y en los puestos de periódicos y librerías. Suscripción anual: Bs. 4, pago anticipado. Hacemos descuentos del 25% sobre pedidos de 14 ó más ejemplares. Toda correspondencia debe ser dirigida de la manera siguiente: Revista "TRICOLOR". Oficina: Zamuro a Miseria Nº 78, Caracas. — "TRICOLOR", Repertorio Infantil Venezolano, es editado por la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación e Impreso en Venezuela. — Edición: 30.000 ejemplares.

COQUITO



POR ORDEN DE COQUITO, TODAS LAS ABEJAS SE AFANAN EN EXTRAER EL PELIGROSO JUGO DE LOS HONGOS VENENOSOS.



Y NUMEROSOS EN JARABES VUELAN A LLEVAR EL VENENO PARA DEPOSITARLO EN VASIJAS HECHAS DE PATILLAS DESPROVISTAS DE SU PULPA.



MIENTRAS TANTO UNOS INSECTOS LOCALIZAN LA LAGUNA EN QUE HABITAN LAS RANAS SALTEADORAS.



Y POR LA NOCHE, LAS PATILLAS DESCENDEN CUESTA ABAJO, HACIA LA LAGUNA DE LAS RANAS.



LOS INSECTOS DESTAPAN LAS PATILLAS Y VIERTEN SU TERRIBLE CONTENIDO EN LAS AGUAS TRANQUILAS.



POCO DESPUÉS, LAS RAMAS, PREZAS DE ESPANTOSOS DOLORES, SE DEBATEN EN EL FONDO DE LA CARRACA, Y AL FIN MUERTAS DESFAVORIDAS, Y DESAPARECEN DE LA COMARCA.



COQUITO, EL DIMINUTO Y HERÓICO INSECTO, HA TRIUNFADO, UNA VEZ MÁS.



Y EL FUROR DE LOS "TORNAJOLADOS" NOTÓVO LÍMITES, CUANDO FUERON INFORMADOS DE LA DIRECTA DE SUS ALIADAS LAS RANAS PIRATAS.



TRICOLOR

Unión Gráfica S. A. - CABA